

Unos bomberos de Krems comparecieron en juicio, porque retiraron su tensa lona de salvamento y huyeron, en el momento en que un suicida, que desde hacía ya varias horas amenazaba con precipitarse al vacío desde una cornisa del cuarto piso de una casa particular de Krems, saltó realmente. El más joven de los bomberos declaró en el juicio que había actuado movido por una súbita necesidad interior y que, al ver que el suicida cumplía su amenaza, huyó sin soltar la lona. Como era el más fuerte de los seis bomberos, arrastró a los otros cinco junto con la lona y, en el momento en que el suicida, un desgraciado estudiante, como dice el periódico, se estrelló contra el suelo bajo la casa a la que durante tiempo se había aferrado, ellos mismos cayeron al suelo, causándose lesiones más o menos dolorosas. El tribunal ante el que compareció el bombero que fue el primero en huir con la lona y que, como queda dicho, al ser el más joven y el más fuerte de ellos era el principal inculpado, no pudo sustraerse a la responsabilidad de ese inculpado principal y, lo mismo que a los otros bomberos de Krems, absolvió al bombero, aunque, como es natural, no podía estar convencido de su inocencia. Los bomberos de Krems tienen desde hace decenios la reputación de ser los mejores bomberos del mundo.